

**EL CORAZÓN EN LLAMAS. CUERPO Y SENSUALIDAD
EN LA POESÍA ESPAÑOLA ESCRITA POR MUJERES (1900-1968)**

Helena ESTABLIER PÉREZ (ed.)

Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2023, 421 pp.

ISBN: 9788491923435

Al resguardo de un título llamativo (y llameante), el subtítulo del volumen colectivo editado por la profesora Helena Establier Pérez establece las claves fundamentales de las contribuciones en él recopiladas. Un eje temático (la expresión literaria del *cuerpo* y la *sensualidad*) cruza otros ejes, cronológico y de género respectivamente, que permiten deslindar con precisión el objeto de estudio: poesía escrita por mujeres en las primeras siete décadas del siglo XX.

El corte cronológico de 1900-1968, aparte de convencionalmente limpio y significativo en sus dos términos, es sin duda adecuado para un análisis temático del cuerpo en la lírica europea y española. Con todo, resulta imprescindible hacer notar los elementos precedentes y sus transformaciones. La cultura del *fin de siglo*, en el entorno de 1900, centra un momento posromántico y de materialismo positivista proveniente del último tercio del siglo XIX. El cuerpo y la corporeidad subrayan en ese tiempo una reorientación tanto filosófica como artística y mundana, que en cualquier caso y como es bien sabido tiene anclajes o precedentes históricos últimos en ciertos aspectos y momentos heteróclitos de la cultura grecolatina, barroca o incluso en el ateísmo libertino del XVIII. Es también 1900 la fecha de la muerte de Nietzsche, pensador influyente en orden a esta reorientación. Asimismo, es el tiempo de Lipps y la estética de la *Einfühlung*, pero especialmente, a la par, de la Vanguardia histórica y del decadentismo sociocultural y artístico —y del erotismo mórbido, todo sea dicho—, que culminaría en los prodigiosos años veinte. La guerra civil española y la segunda guerra mundial transformarán definitivamente las circunstancias, lo que propiciará la confluencia de literatura social y existencial, neorrealismo y neovanguardia, una nueva fenomenología y, finalmente, la contracultura y el 68. El caso español presenta la peculiaridad de un régimen político autoritario y el consiguiente mantenimiento de la censura, aspecto este, aun de manera decreciente, importante para el despliegue del discurso erótico.

El libro editado por Helena Establier delimita el campo de estudio a un sector de la poesía española que, a pesar del auge de los estudios de género, no ha recibido todavía un tratamiento sistemático en tanto que *corpus* coherente: voces femeninas de la contemporaneidad que hablan de cuerpos femeninos.

En su pormenorizada introducción, Establier plantea un estado de la cuestión acerca de los estudios sobre el tema y, en lo tocante a la periodización interna de las autoras concernidas, propone un asedio dual del arco temporal considerado: por un lado, criterio generacional; por otro, épocas histórico-estilísticas. La nómina de las poetas estudiadas está formada por Concha Espina, Lucía Sánchez Saornil, Rosa Chacel, Concha Méndez, Ángela Figuera, Elisabeth Mulder, Ana María Martínez Sagi, Josefina de la Torre, Susana March, Amparo Conde Gamazo y María Victoria Atencia. Son, sí, algunos nombres entre otros que pudieran haberse incluido, pero integran en su conjunto una relación congruente de autoras que concilian sin violencia carácter representativo —que les confiere cualidad de *exempla* respecto de quienes no están— y singularidad estética —que, más allá de dicho carácter representativo, las individualiza en cuanto creadoras artísticamente discernibles—.

Establier llega a la conclusión de que el cuerpo femenino, que encarna al tiempo que determina la dimensión amoroso-sexual, articula las diversas manifestaciones textuales de la poesía femenina del periodo, “desde la expresión preciosista o culturalista de la sensualidad o la lucha agónica entre la carne y el espíritu hasta la celebración vitalista de la plenitud física, el deseo y la unión sexual, la transgresión a través de la subversión de los imaginarios y de los mitos vigentes o de la visibilización del deseo homoerótico” (p. 24).

Al margen de la ya aludida introducción, son trece los estudios reunidos en *El corazón en llamas*. Los primeros dos capítulos constituyen una revisión teórico-metodológica de las cuestiones expuestas. En “Mujeres en el Parnaso: mecanismos de borrado y elisión en la conformación del canon”, Ángel Luis Prieto de Paula se detiene en algunos tramos de la evolución de la mujer-poeta que señalan su manumisión respecto de la mujer-tópico. José María Ferri Coll, en “Las poetas en la cultura y la historiografía españolas de la primera mitad del siglo XX. Un fogonazo”, repasa una serie de fuentes hemerográficas y bibliográficas, tanto españolas como extranjeras, que muestran la dificultad a la que hubieron de enfrentarse nuestras poetas. Ciñéndose al segmento temporal que abarca desde el inicio del siglo hasta la Guerra Civil, y al núcleo temático del volumen, Melissa Lecointre ofrece una documentada visión panorámica en “Imaginarios del cuerpo en las poetas españolas contemporáneas (1900-1936)”, donde se evidencia que los *nuevos cuerpos* femeninos exigían nuevos odres poéticos en que volcarse.

Los siguientes capítulos son estudios monográficos sobre las obras de las diferentes autoras y los diversos caminos seguidos para la incorporación de la temática cuerpo-sexualidad a su lírica. En “¿Si la luna estará enamorada?": cuerpos y máscaras en la poesía modernista de Lucía Sánchez Saornil”, Isabel Navas Ocaña comenta una serie de poemas en que la autora de *Romancero de Mujeres Libres* ofrece una textualización del

cuerpo femenino en clave del modernismo epigonal, antes de que se produjera su aportación a la renovación ultraísta. En “Cuerpos poéticos y creatividad modernista en los mundos naturales de Elisabeth Mulder”, Christine Arkinstall se ocupa de las obras iniciales de Mulder, que avanza de los imaginarios neorrománticos y tardomodernistas hacia una reformulación de la identidad femenina. Marina Bianchi, por su parte, describe el “ímpetu del amor oscuro” en la obra de Ana María Martínez Sagi, cuyas composiciones tardías, publicadas en los años finales del franquismo, exigieron una reelaboración retórica para sostener sin enmienda lo sustancial de su universo sensitivo.

Los de Sánchez Saornil, Mulder y Martínez Sagi son casos representativos de unas estrategias de subversión palmarias, pero, tal y como recuerda Establier en la introducción, no todas las poetisas estudiadas se atrevieron a una textualización tan clara. Para algunas autoras, la “expresión abierta del eros y el deseo” siguió siendo una cuestión harto problemática, resuelta a menudo por mediación simbólica que explicita, *ma non troppo*, los nuevos espacios de la sexualidad y el cuerpo. Ello queda expuesto en el capítulo de Roberta A. Quance, titulado “Juego de equilibrios: mar, deporte y deseo en la primera poesía de Concha Méndez y Josefina de la Torre”. Se revela, pues, una suerte de dialéctica que permite tensar las pautas estatuidas del deseo y el cuerpo femenino sin romperlas. Es este el caso de Concha Espina, tratado por Helena Establier en “La criatura incinerada: cuerpo y espiritualidad en la poesía de Concha Espina”, cuya lírica, concretada en dos títulos situados a ambos lados de la guerra, le permite una franqueza que la novela en la exposición del contraste entre las propensiones eróticas y los cauces estrechos de su tradicionalismo católico. El caso de Rosa Chacel presenta algunas similitudes con el anterior, aunque su modernidad aparece atemperada no por el canon moral todavía dominante, sino por el esteticismo y el refinamiento culturalista, según analiza Laura Palomo Alepuz en “La poesía de Rosa Chacel: sensualidad y recuperación del mundo clásico”.

Cierran el volumen cuatro capítulos sobre otras tantas poetisas cuya obra es posterior a la Guerra Civil. De Ángela Figuera se ocupa María Payeras Grau (“Dar cuerpo al pensamiento: texto y representación corporal de la mujer en la poesía de Ángela Figuera”), quien desvela los mecanismos de que se sirvió la autora, preterida por su condición de mujer y por la de *vencida*, para añadir una marca transgresora de la sexualidad a la contestación de sus libros socialrealistas. Sharon Keefe Ugalde hace lo propio con Susana March (“‘No me exijas virginidad alguna’: la poesía erótica de Susana March”), de quien desvela aspectos no visitados de un erotismo que debió acomodarse, angustiada o resignadamente, a los condicionantes de un medio que exigía la cancelación del deseo. En “Amparo Conde Gamazo: rasgos de una poesía sin cuerpo desde los años cuarenta”, Elia Saneleuterio Temporal se centra en el estudio de una autora que concreta el de otras varias a quienes las circunstancias impidieron emerger, obturando o dificultando mucho la publicación de su obra, que en el caso de Conde Gamazo es amplísima. Ello hace necesaria la recuperación de autoras *desaparecidas*, que debe huir de la indiscriminación y ha de estar estéticamente fundamentada (así lo indica

razonadamente Prieto de Paula en el “corolario” que cierra su capítulo). María Isabel López Martínez trata, en fin, sobre los dos primeros títulos de María Victoria Atencia (“Sensualidad y sugerencia discursiva en la lírica de María Victoria Atencia”), analizando los códigos tempranos de la feminidad a los que recurre una autora más dada a sugerir que a explicitar, siempre medida en la selección de los recursos simbólicos que le permiten esquivar el confesionalismo primario tan habitual en las poéticas de aquellos años.

En definitiva, el volumen editado por Helena Establier es un abarcador trabajo temático sobre un objeto que está provocando un interés creciente en el ámbito de los estudios especializados de género: la representación y la vivencia del cuerpo femenino. *El corazón en llamas* se muestra, así, como contribución decisiva al estudio de la —si vale el término— *somatografía*: neologismo acaso pertinente que atañe a la textualización de la sensualidad y a la escritura del cuerpo.

Daide Mombelli
Universidad de Alicante



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND).